

NOTA DE DIVULGACIÓN

UNA CAÍDA DE LA POBRZA CON MATICES

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA (ODSA-UCA)

31 de marzo de 2025

Según el último informe del INDEC, el valor de la tasa de pobreza del 2° semestre de 2024 fue de 38,1, lo cual constituyó una mejora real con respecto al 41,7% del mismo período de 2023; también pasa lo mismo con la indigencia, la cual se informa fue de 8,2% contra el 12,3% del año anterior. Más significativa aún, es la mejora si se compara contra el primer semestre del 2024 (52,9% y 18,1% respectivamente). Aún más significativa ha sido la mejora si estos datos se comparan contra el primer semestre del 2024 (52,9% y 18,1% respectivamente). Un período recesivo con devaluación, liberalización de precios y políticas de ajuste, en donde tal como anticipara el ODSA, la pobreza llegó a estar entre 54-57% y la tasa de indigencia el 19-20% durante el primer trimestre del año.

Esta mejora en los indicadores sociales encuentra como principal explicación, una fuerte caída de la inflación, e, incluso, una deflación de los precios de la canasta básica alimentaria, fuente para la medición de la pobreza; y una relativa estabilidad en el mercado laboral, en donde –contra lo esperado– no existió una pérdida neta de empleos; aunque sí en la calidad de los mismos. y una relativa estabilidad en el mercado laboral, en donde incluso –contra lo esperado– no existió una pérdida neta de empleos; aunque sí en la calidad de los mismos. La diferencia fue más significativa en la tasa de indigencia, debido también a un aumento real de más del 35-40% en los programas sociales (100% nominal). Estos procesos se dieron en el marco de un tan agresivo como valiente ordenamiento macroeconómico. Un logro muy valioso que es preciso cuidar y mantener.

Sin embargo, esta evidente mejora en la pobreza presenta algunos matices que cabe considerar. En principio, al menos hasta ahora, estas medidas estadísticas de pobreza son superiores a las que se refiere el gobierno como un logro histórico (~35%). Otro aspecto, es que buena parte de la mejora se logra comparando el 4° trimestre de 2023 contra el mismo período de 2024. Un período en donde se combina el fin del gobierno anterior y el principio del nuevo (47,9% versus 37,2%). Si comparamos el 3° trimestre de ambos años estamos casi empatados (38,6% en 2023 versus 38,3% en 2024). Aunque es cierto, con un escenario macro distinto, la estabilidad macroeconómica son un valor agregado muy importante.

Sin duda la pobreza puede seguir bajando por ayuda de que siga bajando la inflación, pero ya no mucho más. Todo dependerá de la inversión, el empleo y los ingresos. Y en este punto todavía nada cambió significativamente. Esos indicadores, en promedio, son muy similares al período 2022-2023, incluso con menor tasa de inversión dada la fuerte caída de la inversión pública. En paralelo, tampoco vemos una recuperación real en la capacidad de consumo corriente de los hogares. Esta contradicción se explica en parte a que la metodología oficial para la medición de la pobreza no registra el cambio interanual ocurrido en la composición del gasto de los hogares: aumento de los gastos fijos en servicios, transporte y comunicación, y menor capacidad de ingresos disponibles para consumos variables.

Por eso decimos que detrás de las mejoras en los estadísticos de pobreza todavía no hay mucho para festejar. La situación está estable, no estallaron las variables sociales, pero tampoco hay mejoras sociales tan significativas frente a lo mal que estábamos cuando estábamos mal. Es

ODSA
 Evolución de la Tasa de Indigencia (2º sem. 2016 - 2º sem. 2024)

